

gozo inenarrable que produce el recuerdo de la adquisición de la anhelada libertad ; la entrada en el goce de los derechos de hombres y ciudadanos ? No hay dón después de la consecución de la patria del cielo, más digno de eterna gratitud que el que Dios hace á un pueblo dándole la posesión de sus derechos y formando la patria de la tierra.

Gracias, pues, á Dios, que amparó con brazo fuerte y dio ardimiento á los próceres de la Magna Guerra y guió sus pasos de victoria en victoria hasta concederles contemplar, ondulando sobre las cimas de los Andes, la bandera tricolor. ¡ Gloria y loor á la falange de mártires en buena hora nacidos ; dilátese su fama de uno á otro extremo de la tierra ; prolónguese el brillo de sus virtudes más allá de los siglos. Viva eternamente en nuestros pechos la gratitud y admiración con que hoy los contemplamos. Frescas y siempre verdes osténtense en las sienes de los guerreros libertadores las coronas de mirto y de laureles que merecieron en mil combates ; flote en sus manos el pabellón nacional, siempre limpio é inmaculado, y no se borre ni la más pequeña línea de su escudo con tantos sacrificios trabajado, mientras nosotros, envueltos en los pliegues de ese glorioso estandarte, seguiremos, al amparo de Dios, con paso firme y seguro, el camino del progreso, al frente de las naciones del mundo americano.

¿POR QUÉ VENCIMOS ?

PARA EL CENTENARIO DE BOLIVAR

Un mundo sueña Colón ;
Y agobiado con su idea,
Peregrinando golpea
En una y otra nación.

Mas con desprecio profundo
Su ofrenda se desechó,
Y sólo España aceptó
Para su corona un mundo ;

Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

Porque sólo ella encontrar
Puede, en medio de sus gentes,
Adalides prepotentes
Que lo sepan conquistar.

Poque sólo en las mesnadas
Que cobijan sus pendones,
Hay Bastidas y Pinzones,
Y Corteses y Quesadas.

Porque tiene España sólo
Compañeros de Javier,
Poderosos á extender
Nuestra fe de polo á polo.

Por esfuerzos soberanos
La conquista se alcanzó
Con tal gloria, que eclipsó
La de griegos y romanos.

Raza, lengua, leyes, culto,
A América con cariño
Dio España; y el mundo niño
En breve fue mundo adulto;

Y se quiso emancipar,
Y hubo lucha porfiada;
Y de Bolívar la espada
Logró rápida triunfar.

¿Por qué España ha sucumbido
A pesar de su valor?
Porque aprendió el vencedor
Las lecciones del vencido;

Porque ella nos dio su lengua,
Su sangre, su grande historia;
Y es su gloria nuestra gloria
Y es su mengua nuestra mengua.

Nutrió nuestro corazón
No entre el fango de Epicuro,
Sino en el ambiente puro
De la santa Religión;

Y para que al orbe tánto
Asombren nuestros guerreros,
Les retempló los aceros
En las aguas de Lepanto.

Cuando Páez en la lid
Ostenta una y otra hazaña,
Exclama la madre España:
“En ése hay sangre del Cid.”

Cuando Ricaurte, sereno,
Su vida en aras ofrece
De la Patria, le parece
Nieta de Guzmán el Bueno.

Cuando Bolívar, el rayo
De la guerra, desnudó
Su ardiente espada, creyó
Ver el alma de Pelayo.

España nos dio su lengua,
Su sangre, su grande historia;
Y es su gloria nuestra gloria,
Y su mengua es nuestra mengua.

Y por fin llegará el día
En que enlazados estén
Carabobo con Bailén,
Ayacucho con Pavía.

RICARDO GARRASQUILLA

Julio de 1883.

